

A NICOLÁS Y PETRI, CONVENCIDOS DE QUE SU CUERPO ES SUYO Y PUEDEN HACER CON EL LO QUE QUIERAN

Queridos Nicolás y Petri:

Un montón de noticias, evidentemente semejantes, están inquietando a la opinión pública: *"Un hombre se corta el pene tras encerrarse en el servicio de un bar"*, *"La mujer que cortó el pene a su marido ha sido exculpada"*, *"Se corta los testículos con unas tijeras por un amor no correspondido"*... Hasta en nuestras aulas de catequesis los niños han preguntado qué está pasando. Entre unos y otros, afrontando la realidad, hemos de intentar responder.

Vuestro modo de pensar, amigos míos, tiene que ver mucho con este estado de cosas. Al fin *"hacen con su cuerpo lo que quieren"*. Llevan a la práctica, vuestras ideas.

Estas patologías sociales ya convertidas en noticia no se improvisan. Comienzan, poco a poco, casi inocentemente hasta que luego nos asustan.

Si puedo hacer con mi cuerpo lo que quiera, bien puedo empezar jugando con él. El preservativo me permite "jugar" tranquilo. La misma autoridad pública anima el juego: "Póntelo, pónselo" y regala los juguetes.

Más tarde, del juego se pasa a la auténtica mutilación de las fuentes de la vida; con perfecta garantía sanitaria y a costa de la Seguridad Social. La vasectomía y la ligadura de trompas se presenta como signo de progreso y conquista de la libertad. Las clínicas especializadas anuncian las intervenciones como otra variedad de las rebajas.

Así las cosas, ¿qué de extraño tiene que *"unos mendigos se---amputen manos, brazos o piernas por 200 ó 300 dólares"* o que *"niños londinenses de 10 y 11 años violan a una niña de 5 años"*? Hacen con su cuerpo lo que quieren.

Como las ideas son libres, pero los hechos son tozudos, nuestros comportamientos acaban forzando incluso nuestras legislaciones. Así, a fuerza de decir que *"el cuerpo es mío"* acabamos forzando una legislación del aborto total: que la mujer decida. Todos hemos de aceptar su voluntad y que los sanitarios la ejecuten. Y con la ley delante.

Y si *"el cuerpo es mío"*, ¿por qué la Audiencia de Barcelona no va a facilitar a Ramón Sampredo, tetraplégico desde hace 25 años, la eutanasia que está suplicando?

Unamuno, que no era precisamente un santo padre, ya dijo: *"Ese bárbaro principio antisocial de que cada uno puede hacer de su capa un sayo es una de las causas de nuestra decadencia. El hombre es un producto social y la sociedad debe impedir que se pierda para ella. No basta que uno quiera entontecerse; hay que impedirselo. ¡Desgraciados los pueblos donde florece la lujuria!"*.

Desde la Iglesia lo decimos así: El cuerpo es un don de Dios y además es *"templo del Espíritu"*. Ni *"es mío"* ni *"puedo hacer con él lo que quiera"*. Saber respetar el cuerpo es una asignatura pendiente.

Florentino Gutiérrez. Párroco

Alba de Tormes, 20 – II – 94